

TUS LIBROS
SELECCIÓN

EL BOSQUE ANIMADO



ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2002
Tus Libros Selección
Trabajo realizado por: Ana Pinar
Coordinadora del proyecto: Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

1 ARGUMENTO

Por los senderos del bosque de la fraga gallega en la que el lector se interna, caminan los habitantes de la aldea, algún que otro fantasma, la Santa Compañía, sátiros... e incluso Fendetestas, su ladrón.

De sus cuitas nos da cuenta en este sugerente libro Fernández Flórez. Conoceremos la triste suerte de un poste del teléfono o los amores, solo tras la muerte consumados, de Geraldo y de Hermelinda. Compartiremos la humilde existencia de Marica, aspirante a meiga, y la de la Muocha, meiga en ejercicio. Sufriremos por Pilara, que se deja la vida en un andén de tren intentando cumplir las duras faenas que su ama, Juanita Arrualllo, le impone, y penaremos con el topo que pierde a su mujer por culpa del cruel gusto de las damas que visten pieles. Descubriremos por qué la luciérnaga brilla en la noche y por qué las truchas no pican con cebos metálicos.... Y quizá, al terminar, se nos ocurra peregrinar a San Andrés de Teixido para liberar a algún fantasma de los que vagan por las fragas como Fiz de Cotovelo.

A todas estas criaturas las ha sorprendido el escritor en un momento de sus vidas, que se entrecruzaban unas con otras; si al terminar, el lector añora saber qué pasó después, siempre puede visitar a Wenceslao Fernández Flores, fan-

tasma en su villa gallega, como hace Fiz de Cotovelo en el ingenioso apéndice imaginado por Xabier Docampo.

2 COMENTARIO

Wenceslao Fernández Flórez se sintió muy unido a su tierra gallega, como bien muestra en esta obra dedicada a las gentes sencillas, como las que él conocería sin duda en su infancia, a sus bosques y a sus «criaturas del otro lado». Su visión es nostálgica; a veces la naturaleza parece idílica, pero cuando el autor desciende a contarnos sus historias, no esconde la dureza de la vida campesina, ni el pragmatismo con el que se enfrentan los labriegos a cada nueva jornada.

Ni siquiera las historias de amor resultan románticas, más que pasión se percibe en ellas resignación; sin embargo, cuando sus protagonistas son animales, el escritor se permite mayor efusividad. Sin duda el sentido del humor es una de las características más interesantes de este libro, que, no obstante, puede hacernos también sentir plenamente la desolación e injusticia de la muerte de la pequeña Pilara. El narrador, con cierta ironía, va dando cuenta de lo que ocurre en la aldea y en la fraga: los fantasmas son demasiado cotidianos para temerlos, el ladrón casi parece un funcionario que toma posesión de un puesto vacan-

te, la meiga realiza los conjuros leyendo los Comentarios a la guerra de las Galias...

Pero a pesar del humor, o quizás gracias a él, estas historias nos hacen reflexionar sobre la vida y la muerte, sobre la relación del hombre con la naturaleza, sobre la justicia social o sobre el olvido de las viejas tradiciones.

Y, dejando de lado esas consideraciones, al volver la última página, el lector seguramente desee internarse en esa fraga, conocer a Fendetestas y a Fiz de Cotovello y dejarse acunar por el sonido del viento y la lluvia en las ramas de los árboles de ese bosque intemporal que recreó un autor que sintió profundamente su poder y su belleza, su dureza y su amabilidad.

3 VALORES

Desde las primeras páginas de este libro, la naturaleza se convierte en el protagonista principal, y esto nos lleva a **reflexionar** sobre muy diversos **aspectos**:

- ❑ La «**voracidad**» del hombre para con su medio, con las consiguientes consecuencias en la vida del planeta.
- ❑ La sensibilidad ante **la belleza de los entornos naturales**. Las descripciones del bosque abren cada capítulo de la novela y de alguna manera influyen sobre las

actuaciones y los sentimientos de los personajes.

Las **relaciones entre los personajes**, tanto humanos como animales, pueden originar interesantes consideraciones:

- ❑ El valor de la **lealtad** y del **cariño**, de los que tan sentidamente habla el perro de los Esmorís.
- ❑ El **pragmatismo** a la hora de enfrentarse a la vida cotidiana, sobre todo en el caso de las gentes humildes, que encuentran en dicha actitud un modo de hacer frente a sus dificultades cotidianas.
- ❑ La complejidad de la vida humana y de **las relaciones entre las personas**, que no puede nunca comprenderse únicamente en función de principios abstractos.
- ❑ La necesidad de ponerse en el lugar del otro para comprenderle y poder ayudarle o evitar, al menos, dañarle.
- ❑ La crítica a la injusticia social: las penas y miserias de Pilara, trabajando de criada desde la infancia; la falta de perspectivas en su propia tierra, que lleva a hombres y mujeres a emigrar; la pobreza de los labriegos...
- ❑ La necesidad de **apreciar lo sobrenatural**, la fantasía, como parte fundamental de nuestra esencia humana.

A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

UN BOSQUE MUY ANIMADO

Nuestra alma es porosa a las tinieblas y se deja penetrar por el misterio. Un hombre que se detenga a sentirse en la cerrada oscuridad de una noche en el campo se nota extrañamente fuerte y extrañamente abandonado (pág. 177).

Propondremos estas líneas a los alumnos y les presentaremos a algunos de los habitantes más típicos de todo bosque que se precie:

—Sátiros: indomables criaturas mitad hombre, mitad animal. Un sátiro tiene el cuerpo, los brazos y los órganos sexuales de un hombre, muy peludo e hirsuto, las patas, pezuñas y cola, de una cabra; y la cara, de un mono con orejas de cabra.

—Árboles que hablan: a veces el árbol se dirige a una persona que necesita ayuda, pero otras, un espíritu residente en el árbol pronuncia un hechizo sobre el caminante.

Los árboles tienen mucho tiempo para observar y reflexionar, y aceptan filosóficamente su destino. Su naturaleza suele ser noble y servicial.

Tienen fama de «parlantes» los árboles irlandeses. (No olvidemos que los gallegos comparten con dicho pueblo la ascendencia celta).

Sugeriremos que se informen sobre estas otras criaturas de los bosques más animados: gnomos, elfos, ninfas, mantícora, bokwus, fuegos fatuos, goblins... (Incluso podemos recordar a los ewoks).

Con sus inquietantes descubrimientos pueden inventar historias y narrarlas oralmente a sus compañeros, para ir adentrándonos en nuestra fraga.

También pediremos que realicen dibujos en los que se muestre la apariencia de tan extrañas criaturas.

(La información sobre los habitantes de los bosques, contenida en esta actividad, se ha obtenido en: *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron*, Michael Page y Robert Ingpen. Editorial Anaya, 1987).

DIÁLOGOS FORESTALES

Los árboles tienen sus luchas. Los mayores asombran a los pequeños, que crecen entonces con prisa para hacerse pronto dueños de su ración de sol, y, al esparcir sus raíces bajo la tierra, hay algunos quizá demasiado codiciosos que estorban a los demás en su legítimo empeño de alimentarse. Pero entre todos los seres de la fraga son los más pacíficos, los más bondadosos. Conviene saber que carecen absolutamente de vanidad (pág. 14).

Y, por supuesto, cada uno es diferente de los demás, aunque todos gustan de conversar.

Sugeriremos que cada alumno elija una especie de árbol, investigue un poco so-

bre sus características y, a partir de esos datos, «humanice» a su árbol: ¿cuál será el temperamento de una encina?, ¿cuáles los gustos de un alcornoque?, ¿y los temas favoritos del haya?

Después, por grupos de tres o cuatro «personas-árboles», pueden inventarse y escenificar «diálogos forestales», teniendo presente el carácter que han conferido a sus «creaciones».

Como conclusión, podríamos montar una obra de teatro, con la participación de toda la clase, tomando como base los textos representados por los grupos.

LA DULCE TIERRA GALLEGA

Wenceslao Fernández Flórez estuvo muy unido a su tierra gallega, como bien se muestra en la novela que vamos a leer.

Sugeriremos a los alumnos que busquen información sobre Galicia: sus paisajes, su historia, sus costumbres, las actividades de sus habitantes...

Con todo ello, como resumen, se elaborarán, por grupos, guías de viaje. Esta actividad ayudará a los lectores a «ponerse en situación» y a profundizar en los contenidos de esta novela.

SE BUSCA BANDIDO

En todo bosque —y mucho más si es animado— tiene que haber un bandido. Sin embargo, en la fraga no había ninguno... Propondremos a los alumnos que creen carteles publicitarios en los que se soliciten candidatos para cubrir tan necesario puesto.

ENTREVISTA CON EL FANTASMA

Y por supuesto, un fantasma también da mucha vida a cualquier bosque:

Como lo habitual pierde emoción, y Malvís (Fendetestas) era un hombre valiente, concluyó por familiarizarse con la presencia del fantasma. Muchas noches, sintiendo exacerbada en su soledad el ansia de echar un párrafo con alguien, esperaba, sentado en las piedras musgosas, al espíritu de Fiz Cotovelo y le instaba a detenerse (pág. 43).

Pediremos a los alumnos que, por parejas, escriban algunos de los diálogos que mantendrían, en las noches solitarias del bosque, su fantasma y su bandido.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

EL ORIGEN DE LOS ANIMALES

En este libro hemos penetrado en las moradas de los animales e incluso en sus almas; el autor nos ha desvelado incluso el origen de la luz de las luciérnagas.

¿Cómo le salieron rayas a la cebra? ¿Por qué tienen los tucanes ese estupendo pico? ¿Por qué las garzas se sostienen sobre una sola pata? ¿Por qué es tan largo el cuello de la jirafa?

Invitaremos a los lectores a que se animen a escribir leyendas en las que res-

pondan a esas cuestiones o a otras similares que se les ocurran.

EL ALMA ATENTA

El autor nos invita en el primer capítulo a caminar por los bosques con el «alma atenta». ¿Por qué no poner en práctica el consejo?

Organizaremos alguna pequeña salida a algún paraje natural cercano. A la vuelta, cada «caminante» puede redactar el «monólogo natural» que él «haya escuchado» durante el recorrido.

LA JUNGLA DE ASFALTO

Fernández Flórez describe la fraga comparándola con la ciudad (pág. 11).

Propondremos a los alumnos que inviertan los términos y describan una ciudad que conozcan comparándola con una jungla.

LAS IMÁGENES DEL BOSQUE

Sugeriremos a los alumnos que fotocopien las ilustraciones de la novela y que escriban debajo de ellas una o dos frases en las que se resuma su contenido.

A continuación, pediremos que cada uno realice ilustraciones de otros momentos de la novela y que escriba también su comentario para tratar de dar, con todas las imágenes, una idea global de su argumento.

Cada uno montará sus imágenes y textos en una cartulina; será el resumen gráfico personal de cada uno.

Posteriormente podríamos comentar en

gran grupo las diferencias entre las distintas síntesis y los motivos que cada cual ha tenido para seleccionar unos aspectos u otros. Con ello podremos reflexionar sobre las diferentes lecturas que los diversos lectores hacen de un mismo libro.

EL SANTORAL

Gente honesta que no desdeña ni el vino nuevo ni las costumbres antiguas, y cuyo vago amor a lo extraordinario les impele a buscar en el Santoral los nombres que juzgan más infrecuentes o más bellos al bautizar a sus hijos (pág. 12).

Ya casi nadie tiene por costumbre revisar el santoral para dar nombre a sus hijos; sin embargo, hacer un recorrido por el mismo suele deparar sorpresas y algunas risas.

Propondremos que cada lector elija los nombres más raros, los más divertidos, los más hermosos... y que los utilice para desarrollar tres o cuatro personajes que intervengan en futuros capítulos de *El bosque animado*. Si alguien se anima, puede redactar algún otro capítulo.

LA VIDA A TRAVÉS DE OTROS OJOS

Para un gato un ovillo de lana es algo muy diferente que para la señora D'A-bondo, y para los árboles un poste de teléfonos es un compañero elegantísimo. El autor nos recuerda que el «punto de vista» es fundamental a la hora de interpretar la realidad.

Pediremos a los alumnos que se pongan en el lugar de otros seres vivos y redacten descripciones de objetos o paisajes cotidianos tal como ellos los verían.

Podemos sugerir algunas propuestas:

—¿Qué es una pelota de goma para un perro?

—¿Y una regadera para la flor?

—¿Qué piensan los árboles de los helicópteros?

—¿Y el periquito del espejo que hay colgado en su jaula?

—¿Qué puede ser un rascacielos para un águila?

LA BOLSA O LA VIDA

Las escenas entre Fendetestas y los caminantes que atraviesan la fraga son de las más divertidas de la novela.

Sugeriremos a los alumnos que las representen en el aula. También pueden escribir e interpretar otras igual de divertidas.

EL NOMBRE SECRETO

Un murciélago es Abrenoite. ¿Quién será el topo?, ¿y el gato?, ¿y un perro?, ¿y una ballena?

Propondremos a los alumnos que inventen nombres para esos y otros animales.

Una condición: que sean tan apropiados y sugerentes como Abrenoite.

LA COMPAÑA DE LOS PERSONAJES

Quizás no fue Fiz de Cotovelo el único que visitó al espíritu de Fernández Flórez para «arreglar cuentas»... Quizá acudieron también Fuco, Marica, Juanita o los D'Abondo...

Propondremos a los alumnos que escriban las conversaciones que mantendrían con el autor de sus vidas (tomando como modelo el texto de Docampo).

En esos textos recogerán cómo fue el futuro de esos personajes y cuáles son sus quejas sobre lo que con ellos hizo su autor.